

*Genio y Figura de Pablo Neruda*, de MARGARITA AGUIRRE. Ensayo. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1964. 192 pp.

En un cómodo y agradable formato de bolsillo, la nueva colección *Genio y Figura* de EUDEBA viene a ser algo así como una réplica hispanoamericana de la famosa serie francesa "l'écrivain par lui même". Siete volúmenes dieron la partida a este nuevo esfuerzo de la dinámica editora argentina, dedicados a captar genios y figuras de Rubén Darío, de Jorge Luis Borges, de Alfonsina Storni, de Gabriela Mistral (por Fernando Alegría), de Lucio V. Mansilla, de Roberto J. Payró y de Pablo Neruda.

Para componer la imagen humana, biográfica y literaria de Neruda, Margarita Aguirre escogió una considerable cantidad de textos del poeta a fin de ilustrar los datos, comentarios e investigaciones que ella redactó con su prosa vivaz y con el conocimiento que tiene del genio y la figura del poeta chileno, su compadre y amigo de tantos años. De aquí resultó la síntesis monográfica más vivaz y completa que existe hasta la fecha sobre Pablo Neruda. Contiene datos, documentos y fotografías de un valor extraordinario, muchos de ellos desconocidos.

El libro se inicia con una *cronología sumaria* que sintetiza la trayectoria biográfica de Pablo Neruda desde su nacimiento en Parral (1904) hasta su regreso a Valparaíso, después de un largo viaje, en septiembre de 1962. Una tercera parte del volumen examina la infancia del poeta en Temuco, su adolescencia triste y sus primeros pasos en la poesía antes de arribar a Santiago en 1921. Hacia el final, Margarita Aguirre traza importantes bocetos de aproximación a la múltiple personalidad de Neruda: "Para un retrato de Pablo Neruda", "Las casas de Neruda", "Los caracoles y el mar", son trozos de un inestimable valor testimonial.

Muy diversos materiales utilizó Margarita Aguirre en su libro, incluyendo conversaciones directas con el poeta, con familiares o con personas que lo han tratado de cerca en algún momento de su vida. Doña Glasfira Masson de Reyes, el más antiguo de los parientes vivos del poeta, contó a Margarita Aguirre la siguiente anécdota de la infancia del poeta:

*"Pablo fue siempre un niño raro. Rarezas del talento, quizá. Una noche, en casa de mi tía, había un corro de amigas íntimas que Pablo observaba con sus ojos enormes. Jugábamos a las adivinanzas. "Y tú, ¿por qué no dices nada?", le preguntaron. Entonces Pablo, con su voz lenta, mirando hacia el patio, dijo: "Tiene lana y no es oveja; tiene garra y no agarra". Nadie adivinaba. Pablo se pone de pie y señala: "Ese cuero que está ahí". Era el cuero de la oveja recién muerta para comer. Ninguno de nosotros lo había visto, aunque lo estuviéramos mirando colgado de la parra. Pero él sí. Porque él es un poeta" (pp. 16-17).*

Del doctor Manuel Marín, de Temuco, todavía vivo a comienzos de 1962, recoge Margarita Aguirre un dato muy valioso acerca de la composición de *Canto General*. Fue el 7 de mayo de 1938, la noche en que murió el padre

del poeta, cuando Neruda se encerró en el escritorio de la casa del médico y escribió el primer poema del libro gigantesco que doce años más tarde sería editado en México: *Del Norte trajo Almagro su arrugada centella. / Y sobre el territorio, entre explosión y ocaso, / se inclinó día y noche como sobre una carta.*

Muchas otras informaciones valiosas contiene el libro de Margarita Aguirre. Declaraciones del poeta sobre hechos de su niñez o sobre acontecimientos gratos o ingratos de su vida posterior; reacciones frente a la adversidad, actitudes del poeta en la intimidad del dolor o de la alegría, como por ejemplo al saber la muerte de Eluard (p. 157). Pero entre la documentación novedosa que aporta este libro, nada más importante y extraordinario que la reproducción de fragmentos de las cartas que Neruda escribió desde el Asia sudoriental (Rangún, Colombo, Sabang, Batavia...) al amigo argentino que lo alentó y lo mantuvo en contacto con su tierra durante esos penosísimos años vividos por el poeta en Birmania, India y Java (1927-1931). Estas *cartas a Héctor Eandi* vienen a iluminar con una nueva y poderosa luz de realidad los versos de la primera *Residencia en la Tierra* y permiten compenetrarse del trasfondo dolorosamente humano, concreto y terrestre, de esa poesía. Testimonios lacerantes que a ratos alcanzan tal nivel de lucidez, de desolación, de desgarramiento, de sensibilidad desollada, y al mismo tiempo, revelan tanta fe en la vida y en su vocación profética, que estas cartas de Neruda bien pueden situarse junto a las terribles cartas de Rimbaud a su hermana Isabelle.

Abundancia de material gráfico incluye Margarita Aguirre en su monografía nerudiana. Más de sesenta ilustraciones amplían y visualizan la imagen del poeta: fotos de valor documental para la biografía o para entender las atmósferas geográficas, culturales o telúricas que ha vivido Neruda; reproducciones facsimilares de cartas, textos poéticos o dibujos, y fotos que registran aspectos de la personalidad física y espiritual de Pablo Neruda. Material interesantísimo y bien escogido, con piezas novedosas y algunas verdaderamente sensacionales. Por ejemplo, una fotografía (nunca la habíamos visto antes) tomada en Java, 1930, cuando el cónsul chileno Neftalí Ricardo Reyes se dispone a presentar sus credenciales diplomáticas. La foto lo muestra muy elegante y apuesto, de frac y colero, pero brazos en jarra, en actitud en que se mezclan la prestancia y el sentido del humor (p. 61).

En cuanto a los textos poéticos, es necesario tener en cuenta que Margarita Aguirre entregó su libro a la editora en septiembre de 1962, pero su impresión se postergó dos años (el colofón reza: "se acabó de imprimir en octubre de 1964"). De ahí que varios poemas entonces inéditos (y así presentados por M. A.) fueron posteriormente incorporados al libro *Donde Nace la Lluvia*, también llamado *Sumario*, volumen primero del MEMORIAL DE ISLA NEGRA.

HERNÁN LOYOLA